

**PALABRAS DE LA SRA. ALICIA BÁRCENA, SECRETARIA  
EJECUTIVA DE LA CEPAL, EN OCASIÓN DE LA  
REUNIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS  
PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE  
EN APOYO A LA PAZ ISRAELO-PALESTINA**

Excelentísimo Señor Alejandro Foxley Rioseco  
Ministro de Relaciones Exteriores de Chile

Excelentísimo Señor Paul Badji  
Presidente del Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino

Excelentísimo Señor Riad Malki  
Ministro de Relaciones Exteriores de la Autoridad Palestina

Señores miembros del Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo  
palestinos

Señores miembros del cuerpo diplomático,

Representantes de las agencias y organismos de las Naciones Unidas

Estimados colegas de la CEPAL

Amigos y amigas

Deseo en primer lugar darles la más cordial bienvenida a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. Que es la principal casa de las Naciones Unidas en esta región.

Para nosotros ha sido motivo de gran satisfacción colaborar con el Gobierno de Chile y con nuestros colegas de las Naciones Unidas para que esta reunión del Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino se desarrolle de la mejor manera.

En el proceso de organizar esta reunión nos hemos encontrado con el profesionalismo y dedicación de nuestros colegas de la Sede de Naciones Unidas a quienes felicitamos por el trabajo realizado, así como con la generosidad y compromiso del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile.

Nada de esto nos sorprende, puesto que Chile ha sido un país que ha demostrado en los hechos su solidaridad con el pueblo palestino. En el pasado mes de abril, pudimos ver con emoción como un puñado familias provenientes de campamentos de refugiados era recibida con los brazos abiertos por Chile. Hoy, están rehaciendo sus vidas y se integran con naturalidad a la colonia palestina más numerosa que existe fuera del mundo árabe.

Por ello, me atrevo a afirmar que realizar esta reunión en Chile y en la CEPAL ha sido todo un acierto.

Amigas y amigos

América Latina y el Caribe goza de la fortuna de ser un continente en paz. Nuestras fronteras están establecidas por centenarios tratados internacionales y son respetadas tanto en los hechos como en el derecho, y en su interior ejercemos nuestra soberanía e intentamos hacer realidad nuestros destinos nacionales. Vivimos en paz con nuestros vecinos y podemos exhibir numerosas iniciativas de cooperación e integración comercial y política entre nuestros países.

Somos un continente afortunado, rico en recursos naturales y en biodiversidad, heredero de valiosas culturales autóctonas, europeas y africanas y en donde nos esmeramos, cual más cual menos, en hacer de estas cualidades una virtud y una oportunidad de progreso.

Desde estas lejanas y pacíficas tierras levantaremos nuestra voz, las veces que sea necesario, para unirnos al deseo profundo e imperecedero de los pueblos de todo el mundo de encontrar una solución amplia, justa y duradera al conflicto israelo-palestino. Ese es nuestro deseo, vaya para ustedes nuestra solidaridad y bienvenidos a la CEPAL.

Señoras y señores

Se me ha encargado el honor de transmitir a ustedes el mensaje que el Secretario General de Naciones Unidas Sr. Ban Ki-moon ha enviado a esta reunión el que me permito leer a continuación.

*Envío un cálido saludo a todos los participantes en la Reunión de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe en apoyo de la paz israelo-palestina, celebrada con los auspicios del Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino.*

*La celebración de esta reunión regional es sumamente oportuna. La comunidad internacional reconoce la necesidad urgente de seguir prestando apoyo a las partes en sus esfuerzos por concertar un acuerdo amplio sobre todas las cuestiones relacionadas con el estatuto permanente. El objetivo de un acuerdo de esa naturaleza es claro: poner fin a la ocupación que comenzó en 1967 y establecer un Estado palestino que viva lado a lado y en paz y seguridad con Israel.*

*Es lamentable que este objetivo probablemente no se habrá de alcanzar antes del fin del presente año, como se había esperado. Sin embargo, no debemos subestimar lo que se ha logrado. Como las partes manifestaron al Cuarteto el mes pasado en Sharm el-Sheikh, están comprometidas a seguir celebrando firmes y continuas negociaciones a fin de concluir un tratado de paz que resuelva todas las cuestiones pendientes, incluso todas las cuestiones básicas, sin excepción. Es crucial que los dirigentes israelíes y palestinos sigan comprometidos con ese proceso, incluso durante la actual época de transición.*

*Si bien sobre el terreno se han logrado algunos progresos, todavía queda mucho por hacer.*

*Prosiguen la ampliación de los asentamientos y la construcción de la barrera, y sigue siendo alto el número de obstáculos puestos a la circulación. Exhorto al Gobierno de Israel a que deje de financiar asentamientos de avanzada, desmantele los construidos después de marzo de 2001, congele completamente las actividades de asentamiento, abra instituciones palestinas en Jerusalén oriental y se abstenga de adoptar medidas unilaterales en Jerusalén, como la demolición de viviendas, que socavan la confianza o alteran el statu quo. Se debe poner fin a los ataques cometidos por colonos israelíes contra civiles e investigarlos adecuadamente.*

*El deterioro reciente de la situación humanitaria y de seguridad en la Franja de Gaza e Israel meridional es causa de grave preocupación. Los cohetes disparados desde Gaza siguen poniendo en peligro a los civiles israelíes y las incursiones en la Franja de Gaza han causado bajas palestinas y la destrucción de viviendas y otros bienes. Reitero mi condena inequívoca a los ataques con cohetes disparados por grupos palestinos hacia Israel y contra los puestos fronterizos. Insto a toda las partes a que se esfuercen por mantener a pleno y ampliar el período de calma que entró en vigor el 19 de junio y a que respeten los derechos humanos y el derecho humanitario internacional.*

*Me preocupa sumamente que a cientos de miles de civiles se denieguen alimentos y demás asistencia vital. Las medidas que en general hacen más difícil la vida y aumentan el sufrimiento de la población civil de la Franja de Gaza son inaceptables y se les debe poner fin de inmediato. Insto a Israel a que permita el ingreso de una corriente continua y suficiente de combustible y asistencia humanitaria, y a que facilite la labor de las Naciones Unidas, incluso mediante el acceso sin obstáculos de oficiales y personal humanitario de las Naciones Unidas.*

*La división cada vez mayor entre las organizaciones y los grupos palestinos también causa muchísima preocupación. El establecimiento de un Estado palestino independiente y viable requiere un pueblo unido. Es indispensable que la Ribera Occidental y la Franja de Gaza se reunifiquen en el marco de la Autoridad Palestina legítima, de manera que permita el avance del proceso de paz. Encomio los esfuerzos realizados por Egipto para ayudar a los palestinos a superar sus diferencias.*

*Me alienta que la Iniciativa de Paz Árabe esté siendo considerada seriamente como una plataforma posible para la paz regional. También albergo la esperanza de que el nuevo Gobierno de los Estados Unidos participe prontamente, como cuestión de máxima prioridad.*

*Como estamos afrontando una desaceleración económica mundial, hago un llamamiento a los donantes a que cumplan sus compromisos. El sistema de las Naciones Unidas seguirá estando al lado del pueblo palestino en estos tiempos difíciles. Por mi parte, seguiré trabajando en pro del logro de una paz amplia, justa y duradera en el Oriente Medio, sobre la base del principio de tierra por paz y de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Sírvanse aceptar mis mejores deseos por el éxito de esta reunión.*